

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs., por correspondencia.
 18. En el extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.
 Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN REAL línea á los suscritores, y doble precio á los que no lo sean.
 Los anuncios cerrados á precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico D. Antonio Novillo y Mañas.

OBSERVACIONES.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra, rue Blanche, 33. única encargada de recibir los anuncios franceses.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado número 15, piso principal izquierda, Madrid. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos, abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID, MARTES 19 DE ABRIL DE 1887.

SANTO DE MAÑANA.

Santa Inés de Monte Pulciano, virgen. I. P.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en las Adoraciones.

Visita de la Corte de Maria. — Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó del Buen Parto en San Luis.

¿Era de esperar?

Creemos sinceramente que sí. Se venía ejerciendo, no de ahora, sino desde los ya lejanos tiempos del moderantismo histórico, una especie de derecho que se limitaba á investir con el cargo de concejal á cierto y determinado número de personas, sin que jamás pudieran entrar en la mayoría de las votaciones municipales otras que representasen á la industria, al comercio y á otra infinidad de clases cuya influencia era necesaria para la buena marcha de la administración local.

Lo que pasaba no es para escribirlo, puesto que la conciencia pública lo sabe y lo conoce.

No solamente en Madrid, sino en todos los pueblos de la Península, los cargos populares que por su índole son gratuitos, eran como una vinculación que casi nunca salía del poder de ciertos y determinados personajes.

Resultaba de lo dicho que, habiéndose abolido el viejo privilegio de los Regidores perpetuos, éste seguía subsistente en virtud de perpetuarse tales cargos en cuantas elecciones llegaban á verificarse, viniendo á convertirse el Municipio en un feudalismo mas pesado que el que existía en los siglos XII, XIII y XIV.

Sentados estos precedentes, entremos en el caso que hoy absorbe por completo la atención del público de Madrid.

¿Era de esperar la repentina dimisión que ha hecho de su cargo el alcalde de esta capital, y cuyos antecedentes exponemos en otro sitio de este número?

Lo diremos con franqueza.

Nos parece lógica la renuncia del Sr. Abascal.

No entraremos á analizar por nuestra parte las causas que han impulsado á dicho señor para obrar del modo que acaba de hacerlo.

Altas y poderosas razones tendrá para ello, tanto mas, cuanto su renuncia no se ha limitado á dejar el bastón de alcalde, sino que ha dejado el cargo que ejerce como primer secretario del Senado.

En el fondo de este asunto hay que entrar en otro orden de consideraciones.

Con motivo de la próxima renovación parcial del Ayuntamiento de Madrid, se viene dando un espectáculo verdaderamente triste, pero demasiado elocuente al mismo tiempo.

«Se ha despertado, dice un estimable colega, tanto cariño, desinteresado por supuesto, al cargo de concejal, que todos ó casi todos los que por ministerio de la ley deben cesar ahora, aspiran á la reelección, y para conseguirlo, algunos no perdonan medio, sin cuidarse gran cosa de la disciplina de partido ni de lo que la seriedad exige,

ni pensar siquiera en la voluntad de los electores, que no se muestran ciertamente favorables á ciertas pretensiones.

Lo importante es seguir ocupando un escaño en la Casa de la Villa para continuar sacrificándose por el pueblo de Madrid y seguir poniendo sus benditas manos en la administración municipal, con un propósito que, por ser tan conocido, no hace falta comentarlo.»

Bastan estos dos párrafos para comprender perfectamente si teníamos ó no razón en decir que, á pesar de haber desaparecido los regidores perpetuos, hay gentes que, á título del derecho popular de elegir á sus ediles, se encuentran tan bien y tan satisfechos dentro del edificio municipal, que no quieren dejar tan enfadoso cargo ni á dos tirones.

¡Oh! ¡cuánta abnegación; cuánto patriotismo revela este deseo!

Eso de abandonar los negocios propios, perder el reposo doméstico, no vivir para el hogar ni para la familia, solo se concibe en los que creen que ellos, y solo ellos, son los únicos que pueden sostener la representación del pueblo.

Y no hablamos solamente de Madrid, sino de todos los pueblos de España donde el monopolio municipal—porque es preciso llamarlo así—está en manos de cuatro mandones, que así dirigen por buen camino la hacienda concejil, como si el que pretendiese ir á Francia, por ejemplo, se embarcase en Cadiz con rumbo hacia América.

Esto lo saben los Gobiernos; esto lo saben las Cortes; esto lo saben los hombres independientes que se abstienen de votar en casos como el presente; esto lo saben los secretarios de Ayuntamiento, víctimas, por regla general, de los caprichos de los *sinducos* españoles; esto lo saben los empleados municipales; esto lo saben los métricos titulares, cuyos servicios nunca son apreciados como corresponde, sino es que se someten á la voluntad del señor feudal, y esto lo saben los pobres maestros de escuelas, ilotas y párias de los caprichos, antojos y arbitrariedades de los que tienen agarrada la sarten por el mango.

No nos asombra, pues, que en el mismo Madrid; aquí, donde todo debe depurarse como en un crisol, para que el buen ejemplo cunda y se extienda á las provincias; no nos asombra, pues, repetimos, que veamos cosas que entronizan mas y mas el derecho feudal de que nos vamos haciendo cargo.

¿Era de esperar la renuncia del señor Abascal?

Creemos que sí; hay en ella algo de lógico, pero ¿será verdad lo que dice un colega de la mañana?

¿Se ha hecho esa dimisión bajo la seguridad de no ser admitida?

Penoso es decirlo; pero *El Imparcial*, que es el periódico á que aludimos, dice:

«Nada se ve claro examinando la situación actual de las cosas; lejos de ello, los recuerdos de los últimos días solo sirven para aumentar la confusión, las sombras y el embrollo.

Resulta que mientras en los comités, cuando hay lucha, acuden unos centenares de votantes, cuando no la hay todo lo deciden de cincuenta á ochenta, con acompañamiento de funciona-

rios de barrendero para arriba y para abajo, pues sabido es que están incluidas las rondas de alcantarillas.

Dos ó tres docenas de personas reclutadas entre los servidores del Municipio, quizás evocadas del fondo de la tierra, representan como la parodia del cuerpo electoral.

Pero si este cuerpo electoral es caricaturesco, en cambio son poderosos los medios con que se cuentan para hacerle triunfar en su acción.

Toda la influencia oficial puesta en juego constituye la atmósfera donde se agita, y aun el último y más típico de los alcaldes de barrio representa una inteligencia y un poderío superiores.»

Cuando esto se dice; cuando la situación municipal de España se encuentra en tal estado, hagamos lo que hizo Apeles para expresar el dolor de Ifigenia.

Cubrir su rostro con un velo, á fin de no verla llorar.

Todos los días estamos leyendo en los periódicos los rasgos de desprendimiento y filantropía que los republicanos hacen en obsequio de los emigrados.

Para que se sepa lo que hay de verdad en todo esto, nos parece oportuno reproducir los siguientes párrafos de una carta que dirige desde Portugal á un colega un pobre militar emigrado en el vecino reino:

«Hace ya más de dos años me sublevé, mejor dicho, me sublevaron en la plaza de Badajoz, y conmigo y como á mí al regimiento de Covadonga, en que yo servía.

Sería curioso contar los incidentes cómico-dramáticos de aquella jornada, y si Vd. tuviera curiosidad de saberlo, yo se lo referiría, aunque no fuera más que para que sirvieran de enseñanza á otros majaderos como yo.

No se trata de esto; se trata de que ya estoy harto de leer en los periódicos, y entre ellos en un número de *El Imparcial*, correspondiente al mes pasado, que el Sr. D. Santos La Hoz y no sé cuántos filántropos mas, á la cabeza de los cuales figura el Sr. Ruiz Zorrilla, atienden y socorren á los emigrados políticos en el extranjero.

Por mi parte y por la de algunos compañeros debo declarar y declaro que semejante afirmación carece de exactitud.

Me sobra valor para soportar las consecuencias de mi ligereza; hasta lo tengo para no arrepentirme de lo hecho; para lo que me falta es para ver impasible que de los considerables fondos que en Badajoz se anexionaron los que nos sublevaron, y de otros que, por lo visto, por ahí se recaudan, no se nos socorra, y aun se lleve el descaño hasta el extremo de afirmar que somos socorridos.

Señal el Sr. Ruiz Zorrilla y el señor La Hoz esto que yo digo, á un riesgo de turbar la digestión del primero en París ó las diversiones del segundo en la feria de Sevilla.

Para ellos no debe ser tan amargo como para mí el pan de la emigración.»

No se dirá que esto es atestiguar con muertos.

La enseñanza que de aquí se desprende es que, áun entre los republicanos, hay ley de castas.

La prensa toda se ocupa de la dimisión del Sr. Abascal.

La causa que parece haberle motivado es la designación de candidatos para la próxima renovación electoral del Municipio, y lo explica un colega en los siguientes términos:

«El Gobierno, escuchando el clamor unánime de la población de Madrid, deseaba que en las próximas elecciones se desamortizasen ciertos nombres

que parecen unidos á la municipalidad como por una especie de derecho feudal imprescindible.

Madrid, que se siente hace mucho tiempo, muy mal administrado, pretende asimismo que en el Ayuntamiento se representen de una manera efectiva los intereses verdaderos del comercio, de la industria y de la riqueza local.

Contra estas justas exigencias de la opinión y estos legítimos deseos del Gobierno, el Sr. Abascal favorecía resistentemente los elementos consuetudinarios, provocando manifestaciones como las del Círculo de la Unión Mercantil, en donde anoche llegó á pronunciarse la palabra retraimiento y se hicieron otras protestas muy significativas.

Ante semejante conflicto, el señor Abascal plantea la cuestión de su retirada, y el Sr. Sagasta se dice que la acepta. Indudablemente, si el Gobierno sostiene su actitud y dá una satisfacción cumplida al espíritu de justicia que hay en el fondo del cuerpo electoral de Madrid, obtendrá la aprobación de todo el vecindario, que hace tanto tiempo reclama que la voz de sus intereses sea atendida.»

Los diarios ministeriales creen que el Sr. Sagasta logrará conjurar este conflicto, persuadiendo al Sr. Abascal para que retire su dimisión.

Un periódico protestante alemán dice que la Iglesia católica ha adquirido una gran influencia en el terreno social, y que, llena de actividad en la literatura y en la vida de asociación, ha impedido el triunfo del socialismo y se la considera como á la partidaria de las grandes reformas económicas é iniciadora de la regeneración social.

Hé aquí sus palabras: «No podemos negar que la Iglesia católica ha dejado muy atrás á la Iglesia protestante, y que trabaja para mantener y ensanchar esta distancia. Su actividad es mayor cada día, y se ve halagada por los Gobiernos, obsequiada y considerada en los Parlamentos, amada por los pueblos. Es un gran poder con el que hay que contar.»

Si se tiene en cuenta que los anteriores palabras han sido escritas por el pastor Sloecker, el más encarnizado enemigo de la Iglesia del otro lado del Rhin, se vendrá en conocimiento de cuán grande y legítima es la influencia del Catolicismo, que es ensalzado hasta por sus más declarados adversarios.

El correo que sale hoy de Madrid para Cuba y Puerto-Rico lleva ya resuelta una importante reforma: el cabotaje entre España y sus provincias ultramarinas, por el cual venían hace muchos años abogando nuestros hermanos de América.

Esa reforma no sólo será útil y benéfica en alto grado á la marina mercante española, sino que dará impulso á grandes fábricas de refinar el aguardiente de caña de Cuba, que se instalarán en Sevilla, con lo cual podrá sustituirse en la Península al alcohol alemán que, según algunos médicos, es causa de los trastornos cerebrales que de algún tiempo á esta parte se notan en nuestro país.

Estamos seguros de que el cabotaje será recibido con gran aplauso en ambas Antillas.

Dicese que el señor ministro de Gracia y Justicia—no lo creemos—hace cuestión de gabinete el que los proyectos de Jurado y reforma del Código sean ley en la actual legislatura.

Parece que es muy difícil que si efectivamente ese deseo existe, pueda realizarse ni áun celebrando sesiones

triples, pues hay tela cortada para seis meses más de legislatura.

El dictamen de presupuestos, cuyo dictamen no admite demora, estará sobre la mesa del Congreso el día 1.º de Mayo.

Para la misma fecha lo estarán los dos proyectos complementarios de que conocen comisiones especiales; el ministro de la Guerra, por otra parte, desea y con razón que sus reformas militares se discutan, de modo que todo hace creer que la reforma del Código penal quedará aplazada hasta que las Cortes reanuden sus tareas.

Dices un periódico:

«Hace dos ó tres días que un diputado de la mayoría anunció su propósito de hacer una pregunta respecto de los rumores que estos días circulan sobre abusos que se cometen en algunos círculos políticos.

Es posible que en la sesión de hoy se trate este asunto, anunciándose que en el incidente interviniera el señor Montilla.»

De esperar es que el señor gobernador de Madrid no pierda una sola palabra del debate que puede suscitarse con motivo de la pregunta anunciada.

Tanto más, cuanto ahora solo se habla de dinero, á causa del cambio de los duros viejos por los duros nuevos.

TEATROS

Para los primeros días de Mayo próximo se anuncia en los círculos artísticos un brillante concierto que dará el conocido barítono Sr. Mozzun Estéfani en el salón Romero.

A más del Sr. Mozzun, tan aplaudido ya por el distinguido é inteligente público que ha asistido á sus anteriores conciertos, tomarán parte en el que ahora se prepara la distinguida artista señorita Lizarraga, el Sr. Varca, segundo premio de armonium, la Sociedad de Sextetos que dirige el Sr. Moreno, compuesta de los profesores señores Francés, Pagan, Gonzalez, Marquette y Santos.

El notable pianista Sr. Manzanos ejecutará en la segunda parte del concierto obras de Schumann, Wieniawski, Thalber, Gottschalk y Liszt.

En la parte vocal é instrumental se ejecutarán obras de Donizetti, Verdi, Tosti, Redrotti, Espadero, Mordard, Dunclore, Gounod, Lefebvre-Wely y Almagro.

En la presente semana se verificará en el teatro Lara el beneficio del señor D. Federico Tamayo.

El miércoles tendrá lugar en el teatro de Variedades la primera representación del melodrama cómico-lírico fantástico de gran espectáculo, titulado *El fantasma de los aires*, para el cual han pintado diez magníficas decoraciones los señores Busato, Bonardi y Fernandez (Amalio).

La acreditada zarzuela *Un cuento de Boccaccio*, de los Sres. Cuartero y Taboada, se está representando en el teatro de Cádiz con gran éxito, alcanzando en ella muchos aplausos la señorita Cisneros. Todas las noches se repiten los números de su preciosa música.

Hoy martes tendrá lugar en el circo de Price la segunda fashionable soirée, para la que están anunciados cuatro *debuts*, además de tomar parte entre otros notables artistas, Mr. Rivali, que tanto llamó la atención en sus ejercicios de barras candelantes y plomo derretido.

Mr. Rivali terminó con introducirse en una caja de hierro llenas de materias inflamables, permaneciendo entre las llamas hasta la completa extinción del fuego.

Madrid 19 de Abril de 1887.

CENTROS OFICIALES.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Fomento.—Real decreto incluyendo en el plan de carreteras de la provincia de Valencia la línea de Dos Aguas á Turis en la forma que se expresa.

—Otro nombrando comisarios de agricultura, industria y comercio de la provincia de Zaragoza, á don Francisco Moncasi Cartel y don Bruno Solano Torés.

Gobernación.—Real orden confirmatoria de un fallo de la comisión provincial de Barcelona que declaró sor-teable en el reemplazo de 1886 á Ramon Casas Font por el alistamiento de Centellas.

Sesiones de Cortes.

SENADO.

Sesion del día 18 de Abril de 1887.

Abierta la sesión á las tres, y aprobada el acta de la anterior, se dá cuenta del despacho ordinario.

A primera hora el Sr. Marcoartú excita al Gobierno para que se cree en España un instituto que evite en lo posible ó que remedie los riesgos y siniestros marítimos; contestándole los señores ministros de Marina y general Beránger.

Entrase en la orden del día, continuando el proyecto de ley de asociaciones.

Los Sres. Hernandez Iglesias, Romero Giron y Vida rectifican conceptos de sus anteriores discursos.

El Sr. Abazurza habla para alusiones y dice que en la escuela liberal no hay partidos legales ni ilegales, y puesto que un partido no es más que una gran asociación política, el mismo criterio debe regir con las asociaciones; es decir, que no hay, que no puede haber asociaciones legales ni ilegales; que no hay, que no puede haber más que sociedades licitas, según delincan ó no delincan en sus funciones.

Señala los riesgos á que expone la contradicción de pedir para la Iglesia, en lo que á asociaciones religiosas se refiere, el régimen de la libertad, al mismo tiempo que el régimen del privilegio.

Termina, con motivo de los principios que defendían los antiguos partidos, diciendo que los partidos antiguos tenían en su credo doctrina tan salvadora, que en esto, como en otras muchas cosas, parece que se le ha robado á los partidos liberales y democráticos.

Se suspende el debate, se levanta la sesión á las siete menos cuarto.

CONGRESO.

Conclusion de la sesion del día 18

Entrase en la orden del día, continuando el debate de la Traslántica.

El Sr. Cepeda apoya su enmienda. En su defensa el orador pronuncia un verdadero discurso en contra del proyecto, cuya síntesis puede decirse que se reduce á sostener que la Compañía Traslántica ha puesto en el contrato todas las ventajas favorables que ha querido, y el Gobierno ha pasado por ellas, firmando sin vacilar.

Examinando los arts. 6.º y 7.º del contrato, entiende que su modificación se impone. El señor marqués de Teverga combate la enmienda.

Dice que la Compañía Traslántica pagará todos los impuestos de industria, comercio y otros conceptos, pero se reserva el de exención para los impuestos especiales. Respecto á otros puntos tratados por el Sr. Cepeda, añade que se remite á los argumentos repetidamente en lo que va de discusión.

Queda desechada la enmienda en votación ordinaria. Con esto se dá fin á la discusión de enmiendas, pasando á la del artículo 1.º del proyecto.

El señor Daban, impugnándolo, manifiesta que va á dedicar su atención preferente al examen del contrato, puesto que el dictamen se reduce á ser una paráfrasis de aquel. Concretando la cuestión, añade que en realidad solo se trata de la ampliación de un servicio que trae aparejada

la de gastos, y desea ver si están justificadas.

Desarrollando el orador este aspecto de la cuestión, combate las subvenciones y proclama el concurso con numerosas citas de carácter técnico.

Entiende que debía redactarse un artículo en consonancia con una disposición que leyó el ministro de Marina, en virtud de la cual se prohíbe vayan en un camarote más de dos personas.

Duélese de que, con arreglo al artículo 28, haya de esperarse hasta el año 95 para el mejoramiento de las condiciones del material que se inutiliza.

El señor ministro de Ultramar explica el por qué se pedía un crédito extraordinario para el pago del primer mes de subvención á la Compañía Traslántica, y por qué después se ha retirado.

El general Pando (de la comisión), contesta al Sr. Daban, suspendiéndose inmediatamente después el debate y levantándose la sesión.

Eran las ocho.

Sesion del día 19 de Abril de 1887.

Abierta á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del señor Martos, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dá cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Sanz Ricob apoya una proposición de ley para que se convierta en capital de distrito electoral el pueblo de Cilleró (Lugo).

Fué tomada en consideración.

El Sr. Fiol presenta una exposición relacionada con los presupuestos.

El Sr. Laguardia dice que en los periódicos de provincias lee con frecuencia noticias que demuestran que en muchas poblaciones se ejerce libremente el escandaloso delito del juego, el cual se ha refugiado en los círculos políticos, y ruega á los señores ministros de Gracia y Justicia y Gobernación para que adopten las medidas convenientes para evitarlos.

La Mesa ofrece poner el ruego en conocimiento de los ministros respectivos.

El Sr. Martinez Riera reproduce una proposición de ley de carreteras.

Orden del día.—Se aprueban sin debate los siguientes dictámenes:

Incluyendo en el plan general de carreteras una de Villarramiel á Bohadilla de Rioseco.

Idem otra de Villada á Ferradillas, y de Cisneros á Villefollfo.

Idem de la comisión mixta incluyendo en el plan general la carretera de Ballesteros á Robledo, y de Elche de la Sierra á Reolida.

Idem una de Morés á Mainar.

Idem de Velez Rubio á Mario.

Dictamen de la comisión de presupuestos concediendo dos millones de pesetas, uno para el material de Ingenieros, y otro para la reedificación del Alcázar de Toledo.

Se aprueban definitivamente varios proyectos de ley.

Continúa la discusión sobre el proyecto de ley prorrogando el contrato con la Traslántica.

El Sr. Daban rectifica.

(Al retirarnos de la tribuna continúa la sesión.)

CONSEJO DE MINISTROS.

A las nueve y media empezó el Consejo de ministros celebrado anoche en la Presidencia, y que duró poco más de dos horas.

El primer acuerdo que adoptaron los ministros fué el de declarar que el Gobierno no considera como cuestión política las elecciones municipales, y por tanto que admite la dimisión que por motivos relacionados con las elecciones, presentó ayer el alcalde de Madrid señor Abascal.

También acordó el Gobierno no ejercer la más ligera influencia en las elecciones, dejando completa libertad para la designación de candidatos á los comités de las respectivas localidades.

Se planteó la cuestión acerca de si en los distritos donde se votaran cinco concejales, era uno ó eran dos los puestos que se reservaban las oposiciones, y después de algunas observaciones del ministro de la Gobernación, se decidió que solo pudieran votarse tres candidatos.

El mismo Sr. Leon y Castillo dió cuenta de que representantes de los partidos políticos de Valencia habían reclamado contra la veracidad de las

listas electorales en aquella capital, pidiendo que se suspendiesen las elecciones en la misma.

El Gobierno deliberó detenidamente en este asunto, y consideró lo grave que era sentar el precedente de que pudieran suspenderse unas elecciones, contra el precepto de la ley, en el caso de alegarse un hecho que las invalidara, aunque eso se probase, y como esto pudiera ser muy ocasionado á abusos, se decidió en principio no suspender elecciones algunas sino por causa bastante y justificada; pero no obstante, que se sometiera el asunto al conocimiento de los tribunales; y en el caso de que estos sentenciaran declarando la falsedad antes del día de la elección, esta pudiera suspenderse, y si la resolución recaía después, se siguiera entonces el procedimiento debido hasta la declaración de nulidad.

Se despacharon dos expedientes del ministerio de la Guerra; uno mandando que los penados del presidio de Ceuta se ocupen en las obras de fortificación que se harán en aquella ciudad, concediéndoles por su trabajo una gratificación que se dividirá en tres partes, una para el penado, otra para la caja del establecimiento penitenciario y otra con cargo al presupuesto de penales.

El otro expediente se refiere á las atribuciones de los gobernadores civil y militar de Ceuta, y pasó al ministro de la Gobernación para su estudio.

Se resolvió una competencia suscitada entre un juez y un gobernador de provincia, conforme á lo propuesto por la mayoría del Consejo de Estado.

Se autorizó al ministro de Marina para que se construya un torpedero submarino conforme al inventado por el Sr. Peral.

Por último, el ministro de Hacienda dió cuenta de la distribución de fondos para el mes próximo.

De las reformas militares del general Cassola no se ocuparon los ministros en este Consejo por no estar completamente ultimados; pero es seguro que en el primer Consejo que se celebre se tratará ampliamente esta cuestión.

Atentado contra el ex-mariscal Bazaine.

Ayer tarde fué víctima de un atentado criminal el anciano general francés Mr. Bazaine en su casa de la calle de Monte Esquinza.

Parece que desde algunos días varios sujetos decentemente vestidos y de origen extranjero, pretendían ver al antiguo mariscal del imperio, pero el aislamiento en que vive lo había hecho imposible.

Sin embargo, ayer tarde, autorizado en cierto modo con una tarjeta del corresponsal de *Le Courrier de Rochelle*, fué introducido un caballero en el despacho del general.

Recibióle este con su acostumbrada amabilidad, y entre ambos solo se cruzaron unas cuantas palabras, pues á poco de comenzada la entrevista, el visitante dijo en francés:

—He venido para vengar á Francia. Dios me envíe.

Y sacando un puñal descargó un golpe en la frente del general, que por fortuna no tendrá graves consecuencias, pues la herida es de poca profundidad y extensión.

Inmediatamente el criminal salió del despacho, y apartando bruscamente á una criada que quiso atajarle en la fuga, abrió la puerta, y sin gran apuramiento se encaminó hacia la calle.

En pos de él, y dando desahogados gritos de «¡A ese! que ha matado al general!» echó á correr la criada.

Al cruzar por delante de la portería, estuvo á punto de ser detenido por la portería, á quien dijo:

—No soy ladrón; soy un buen ciudadano que ha venido á vengar á su patria.

Portera y criada uniéronse entonces para seguir al fugitivo, á tiempo que por la calle pasaba, el diputado á Cortes D. Agustín Fernando de La Serna con su señora.

Desprendióse el Sr. La Serna del brazo de su esposa y se puso en persecución del criminal, á quien, con ayuda del médico D. Benjamín Vázquez, detuvo en un callejón sin salida que hay al final de la calle de Monte-Esquinza.

—¿Qué habéis hecho?—le preguntó el Sr. La Serna.

—He vengado á mi patria—replicó—He cumplido una misión que Dios me ha dado. Francia está ven-

gada. He matado al traidor de Metz.

—¿De dónde sois?—dijo el señor La Serna.

—Soy alsaciano y corresponsal de *Le Courrier de Rochelle*.

Llegaron en esto dos guardias de orden público y uno del Ayuntamiento, á quienes sin resistencia entregó el arma con que había herido al general Bazaine, que es un puñalito de más 15 centímetros de longitud con empuñadura de ébano parecido á los estiletes italianos.

Los Sres. Laserna y Vázquez, en cuanto entregaron al referido sujeto á los guardias de orden público, subieron á la habitación del mariscal, á quien encontraron en un sillón lavándose la herida con una esponja.

El Sr. Vázquez reconoció inmediatamente la herida, que ha interesado en parte el hueso frontal, y que no puede calificarse de grave más que en atención á la avanzada edad del mariscal.

El agresor dice llamarse Luis Hillaurend, natural de la Rochelle, comisionista viajante de géneros de guaricionero, y está hospedado en el café-restaurant de París, y es un hombre de 37 años, de regular estatura, complexión robusta, rubio, con grandes bigotes, y viste levita, pantalón claro y sombrero de copa.

Inmediatamente después de detenido fué conducido á la prevención del distrito, donde á los pocos momentos se presentaron el juez del distrito de Buenavista, el gobernador señor duque de Frias, el coronel de orden público y el fiscal de la Audiencia señor Todo.

El juez empezó á instruir la sumaria, tomando declaración al detenido, en cuyo acto sirvió de intérprete el señor duque de Frias, pues aquel apenas habla alguna palabra en español, y terminada la declaración, fué conducido á la Cárcel-Modelo.

El *Liberal* añade los siguientes detalles, que creemos deber reproducir:

«Sin invadir el secreto del sumario, creemos que pueden apuntarse algunos puntos de las manifestaciones del preso, reducidas en primer término á declarar su nombre, naturaleza y profesión y á consignar que cometió el delito por móviles que entiende son patrióticos.

Manifestó también que en 1884 puso en conocimiento de Mr. Paul Derouledé, jefe de la Liga Patriótica de Francia, su propósito de matar al mariscal Bazaine, en revancha de su conducta en la rendición de Metz.

Mr. Derouledé desaprobó por completo aquella resolución, pues si bien consideró acreedor al mariscal á la pena de muerte que contra él falló el Consejo de guerra, entendía que nadie podía erigirse individualmente en juez suyo, ni le consideraba que debía morir á manos de un asesino.

A pesar de esta condenación de monsieur Derouledé, se dirigió á España resuelto á consumar su propósito; permaneció en Madrid durante algunos meses sin lograr conocer la casa que el mariscal habitaba; procuró una colocación, que no obtuvo, y falto de recursos se dirigió á su departamento, para proseguir sus negocios de comisionista.

Hace poco regresó á España, permaneciendo un día en Bilbao para conocer la población, y llegó á Madrid hace una semana, más resuelto que nunca á llevar á cabo su proyecto.

Procuróse las señas de la casa del general, y una vez conocida, intentó visitarla desde luego; ya decimos anteriormente que hasta ayer no lo consiguió.

Como se sospechase que el puñal pudiera estar envenenado, se le interrogó sobre este punto, contestando sin vacilación:

«Este puñal no se ha humedecido más que con las puras aguas de Roncesvalles, que no creo envenenadas.»

Segun parece, el detenido se mantuvo constantemente sereno y hasta tranquilo, siendo sus declaraciones al juez claras y terminantes. En ellas se declaró autor exclusivo del delito, expresando su convicción de que había prestado un gran servicio á su país, la Francia.

El señor duque de Frias permaneció en la prevención hasta el momento de ser trasladado al preso á la cárcel.

Felizmente el mariscal Bazaine se encontraba anoche bastante mejorado.

NOTICIAS GENERALES

Marina.—Procedente de Cartage-

na ha fondeado en Cádiz la fragata «Blanca.»

Ha sido destinado al crucero «Isla de Cuba» el primer maquinista de primera clase D. Angel Robato.

Para su entrega á los interesados se han remitido al jefe de la comisión de Marina en Francia, tres células de gran cruz de la orden del Mérito naval, para los vice-almirantes de la vecina República, Mrs. Charles, María Duperre, Abel Nicolás, Bergasse, y subdito francés Mr. Armand Behic; una cruz de tercera clase de la misma orden para Mr. Nicolás María Julian Le moine; dos de segunda clase para monseñores Gustave Janet y Juan Antonio Amable Lagane, y tres de primera para Mrs. Jorge Bourgairel, Augusto Kauffer y Mario Mourron.

En el hospital de Huelva hay un caso de catalepsia muy curioso, según refieren los periódicos de aquella capital.

El paciente es un sujeto de 28 años, natural de Campofrio, que estuvo trabajando durante algún tiempo en las minas de Riotinto.

Hará dos años que desapareció de la casa de sus padres y anduvo errante por el campo alimentándose con yerbas y raíces, hasta que su familia dió con él y le llevaba diariamente comida, no consiguiendo que aceptase mas que pan y tocino.

Para conducirlo al hospital fué necesario, según un colega de aquella capital, organizar una batida y cazarlo como una fiera, á pesar de que ha ingresado en concepto de loco triste ó taciturno. Su fisonomía no expresa sino indiferencia ó tristeza.

El 28 de Diciembre último entró en el hospital, y á principios de Enero fué acometido de catalepsia. Durante los primeros 35 días permaneció rígido, cadavérico, insensible y sin tomar el más leve alimento. Después se le administraron por el recto algunos caldos, ligeras sopas, vino y leche.

Hé aquí su estado: calor de la piel 37 grados y medio; color sano; ligerísimo sudor; 104 pulsaciones por minuto; respiración normal; las mandíbulas fuertemente apretadas, los párpalos cerrados con movimientos convulsivos los superiores; insensibilidad de la piel á los golpes, sólo al sentir una corriente eléctrica en cualquier parte de su cuerpo, y principalmente en el raquis (espina), se agita, se mueve con violencia y hasta pronuncia alguna frase incoherente, siempre lamentándose de que lo quieren matar, ó expresando deseos de ir á su pueblo ó ver á su madre.

Después de la corriente eléctrica, aquella cabeza, única parte del cuerpo que comienza á mover, cae sobre la almohada, inerte y pesada, los párpalos se cierran, los labios se juntan, y ya ni movimiento, ni palabra, ni sensación, ni nada se percibe; solo se tiene á la vista un cadáver que piensa y que oye, sin poder hablar ni comunicarse exteriormente, es decir, un espíritu recluso y encerrado en una masa de carne y hueso, inerte é inobediente á los mandatos de su voluntad.

Otra particularidad: á este enfermo se le hace adoptar la posición que se quiere; ha permanecido dos horas con el brazo levantado y en determinada y difícil posición: se le colocan las piernas en alto y así continúa.

Tal es la situación de aquel desgraciado por espacio de cuatro meses próximamente, sin que haya enflaquecido durante ese tiempo, y sin que se observen tampoco indicios de próximo restablecimiento.

El domingo descargó una fuerte tormenta sobre Barcelona, cayendo dos chispas eléctricas: una en el Asilo de ancianos, en ocasión en que se hallaban orando la superiora y varios asilados.

La descarga derribó el campanario, destruyendo parte del coro.

La otra chispa cayó en el convento de Madres de San Vicente de Paul, no produciendo ningún daño.

Segun manifiesta un periódico de Salamanca, el día 16 se reunieron en sesión secreta los diputados provinciales, para ocuparse de una gruesa irregularidad que ha sido descubierta en los fondos de la Beneficencia.

Por lo pronto se ha suspendido de empleo y sueldo á muchos empleados de la Corporación.

Por falta de algunos de los individuos que la componen, no pudo reunirse anoche la comision del Congreso que entiende en el proyecto sobre reforma de la ley del timbre.

La comision que entiende en el proyecto de ley derogando el art. 10 de la ley de instruccion publica, ha emitido dictamen acordando se fije el plazo de cuarenta y cinco dias para las vacaciones oficiales.

Las lluvias, que han sido generales en la zona de Levante, han producido el mejor efecto en los campos.

Los olivares y viñedos ofrecen el mejor aspecto, así como las siembras, y si no fuera porque los frios han destruido casi todas las cosechas, y especialmente la de almendra, y ocasionado daños de importancia en las hortalizas tempranas, el año se presentaría en extremo favorable.

En Astudillo, provincia de Palencia, existe una mujer de 106 años de edad que conserva todas sus facultades físicas.

Cose sin necesidad de anteojos y vive en compañía de una hija suya que tiene 70 años de edad, y á la que llama niña.

La Diputacion provincial de Pontevedra contribuirá á las obras del tranvia de aquella ciudad al puerto de Marín con la cantidad de 82.000 duros, pagaderos en tres años.

En términos de Buñol se ha presentado una nueva partida de bandoleros, segun un colega, pues hace pocos dias fué sorprendido por cuatro hombres armados el guarda de una casa de campo del término de Alborache, logrando escapar, con tanta fortuna, que no le alcanzó ninguno de los disparos que le hicieron.

En Salas, provincia de Oviedo, ha sido detenido un demente que mató á su padre disparándole un tiro con una escopeta.

En el puerto del Grao (Valencia) ha estallado la caldera del vapor *Villarreal*, causando grandes desperfectos en el barco.

La asociacion de ganaderos de Zaragoza ha dirigido á las Cortes una exposicion manifestando su criterio sobre el proyecto de ley relativo á la division en tres de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganaderia.

Fijandose en el impuesto que se refiere á esta última clase de riqueza, dice que sus bases no obedecen á ninguna razon científica ni de conveniencia, creyendo por lo tanto necesario conservar el *statu quo*.

La asociacion mencionada impugna los artículos 38, 39, 40, 42 y 43, y despues consigna que cree inoportuno cuadruplicar la cuota contributiva cuando la depreciacion de las carnes y la escasa aplicacion de las lanas, tienen en angustiosa situacion á la ganaderia.

En el laboratorio químico judicial

de Madrid se ha verificado el examen del petardo encontrado hace pocos dias en el ministerio de Fomento, resultando que está formado por una masa compacta algo blanda, de color rojo claro, y es de 15 centímetros de largo por dos de diámetro.

El fulminante no se halla dentro de la masa y si sólo sujeto á uno de los extremos del cilindro mediante una corta cantidad de pólvora unida por alguna sustancia plástica, y se halla contenido en una cápsula de cobre de medio centímetro de diámetro por cinco de altura.

Se ha firmado ya el contrato para la adquisicion de cañones de tiro rápido con destino al crucero *Reina Regente* y á los torpederos *Azor* y *Halcon*, y de las ametralladoras de los cruceros *Cuba* y *Luzon*.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Londres 18.—*The Times* dice que existe cierta tirantez de relaciones entre los Gobiernos de Rusia y Rumania, á causa de la conducta del último al impedir que los emigrados búlgaros conspiren dentro de su territorio.

Bombay 18.—Las noticias que se acaban de recibir del Afghanistan afirman que es tal la fuerza de las tribus insurrectas llamadas de los Ghilzais, que se han visto obligados á atrincherarse las tropas que contra aquellos mandó el emir desde Candahar.

Paris 18.—Hoy se han vuelto á abrir los Consejos generales (Diputaciones provinciales) de Francia. Con este motivo se esperan algunas manifestaciones por parte de estos cuerpos respecto á la reorganizacion administrativa.

Paris 18.—Los imperialistas se quejan de que su candidato el señor Deboul no obtuvo ayer mayoría en las elecciones del departamento del Alto Garona, porque sus aliados los realistas le hicieron una guerra sorda, á pesar de que luchaba con un candidato republicano radical.

Paris 18.—Se pretexto de reprimir el fraude en los alcoholes, se están estudiando algunas medidas restrictivas que pueden ocasionar nuevos perjuicios á los países que, como España, mantienen un activo comercio con Francia en vinos y aguardientes.

Lyon 18.—Las correspondencias de Suiza refieren que reinan en aquella república frios excepcionales en la presente estacion, habiendo caido copiosas nevadas.

En algunos puntos la capa de nieve tiene una altura de más de cinco metros.

La agricultura, y particularmente el arbolado, han sufrido mucho.

Lisboa 18.—Los duques de Montpensier asistieron ayer tarde á la corrida de toros que se dió en esta ciudad.

Hoy, en compañía de la familia real portuguesa, han ido á Cintra, en cuyo magnifico castillo han sido obsequiados con un almuerzo.

Paris 18.—Hay fundados motivos para creer que la mayoría de la comision de presupuestos es favorable á la supresion del Concordato con la Santa

Sede y partidaria de la separacion de la Iglesia del Estado.

Esto no obstante, se aplazaría todo lo posible el dictamen sobre tan grave asunto, llamado á producir grandes tempestades parlamentarias.

Ajaccio (Córcega) 18.—El vapor mercante inglés que embarrancó en las rocas de Moines, cerca de Bonifacio, se llamaba *Tasmania* y procedia de Bombay.

El buque no se ha ido todavía á pique, pero está á punto de perderse. De los 180 pasajeros que conducia van ya salvados 74. Los demás están todavía á bordo.

Un vapor de la compañía Morrelli, llevando á bordo al prefecto de Córcega y al cónsul de Inglaterra sale para el lugar de la catástrof, en auxilio de los naufragos.

Tanto las autoridades como los particulares están haciendo grandes esfuerzos para conseguir su salvamento.

Narbona, 18.—El comisario de policia y un inspector, que prendieron á un español llamado Ramon Pararius y Oliver, acusado de asesinato, han sido atacados por varios españoles, que dispararon sobre ellos 25 tiros de revolver.

El inspector ha resultado herido en una pierna.

Bombay 18.—Las noticias que se reciben del Afghanistan continúan siendo graves.

El emir ha enviado tropas contra las tribus insurrectas, las cuales están resueltas á resistir á todo trance.

Viena 18.—Segun despachos del Asia Central, los ministros del khar de Bokhara trataron de destruir á su soberano, porque hace una politica favorable á los rusos; pero la conspiracion fué descubierta y decapitados en el acto varios ministros. Los demás consiguieron evadirse.

Los rusos han preso en Merw á un espia europeo disfrazado de musulman. Se supone que era un agente secreto de los ingleses.

Paris 18.—Un despacho de Perpignan, que publican los periódicos de Paris hace ascender á un millon de francos el robo cometido en la aduana de Port Bou, en perjuicio del Tesoro; pero en esta noticia hay evidentemente exageracion, pues segun las noticias de Girona, la suma robada no llega ni en mucho á la tercera parte.

Paris 18.—Se ha verificado sin incidente la apertura de los Consejos generales (Diputaciones provinciales).

Paris 18.—*L'Univers* publica el texto de la carta que el Papa ha dirigido al arzobispo de Colonia, exhortando á los católicos alemanes á votar la nueva ley religiosa.

Roma, 18.—Está oficialmente decidido el nombramiento de Mons. Roselli para el cargo de nuncio de Su Santidad en Paris.

Ajaccio 18.—El vapor mercante *Tasmania* que embarrancó cerca de Bonifacio, era de 6.000 toneladas y conducia 120 pasajeros y 161 tripulantes. Ayer fueron salvados 74 mujeres y niños. El comandante del vapor dos oficiales y 22 tripulantes perecieron ahogados.

Los demás naufragos han podido ser salvados esta mañana.

Roma 18.—Cámara de los Diputados.—El presidente del Consejo de Ministros, Sr. Depretis, espone el programa de Gabinete.

—Sin embargo, es muy joven... muy joven para ser una Reina. Uno de nuestros monarcas decía que quería mujeres robustas que pudiesen ser madre de muchos hijos... pero la cosa, señor de Córdoba, no tiene ya remedio y es preciso conformarse.

Esta frase era una semi-revelacion que el duque hacia en aquel momento, la cual era, ni mas ni menos, que el reflejo de las opiniones que acerca de la Reina se tenían en la corte del Buen Retiro.

—¡Oh!—se aventuró á decir don Francisco,—¿y por qué no tiene remedio?

—Porque ya es tarde, amigo mio... Ya veis, mañana se celebran las bodas, ó mejor dicho, hoy, puesto que ya estamos en 31 de Agosto.

—¿Pero acaso pensabais destruir ese regio enlace?

—Tal vez sí.

Córdoba comprendió todo lo que significaba la embajada extraordinaria del duque, mientras éste quería conocer á fondo ciertos detalles pertenecientes á S. M.

—En ese caso,—observó el noble ca-

pitán,—me alegro que no hayais conseguido vuestro intento.

—¿Os alegráis?

—Pues es claro. D.ña Maria Luisa de Borbon es digna de ser Reina de España.

—Pero es muy flaca, amigo mio.

—Tiene mucho talento.

—Y una cintura muy estrecha.

—Es sumamente amable.

—Pero está siempre pálida y ojerosa,

señor de Córdoba, y esto entra por mucho, cuando se trata de un pueblo como el nuestro, de un pueblo que necesita Reinas que tengan muchos hijos.

Sonrióse Córdoba, y adivinó la profundidad de aquellas observaciones.

Mas á pesar del juicio, más bien desfavorable, que acababa de hacer el embajador extraordinario de S. M. Católica, veíamos á ésta, dominada por la fuerza de las circunstancias, impulsada por un vivo sentimiento de curiosidad, y poseída de la solemnidad del momento, en la hora suprema que había señalado á la señorita de Spinola para recibir la carta secreta del Rey de España.

—Era Maria Luisa de Orleans y Bor-

bon una de aquellas princesas que se habían librado de la corrupcion de una corte que hacia alarde de las antiguas costumbres profanas, á través de una mojigatería repugnante. Demasiado joven para conocer los vicios de su siglo, tenía, sin embargo, cierto odio á aquella época que estaba en contradiccion abierta con la más exquisita moralidad.

A pesar de todo, no se había podido librar de la influencia de ciertas costumbres, y cuando en aquella noche tuvo la ocasion de recibir una carta del que allí á pocas horas seria su esposo ante Dios, no tuvo reparo en correr el riesgo de una entrevista nocturna con el portador de la amorosa esquela.

No bien la calma solemne de la noche indicó que había llegado la hora de la cita, cuando la princesa Maria Luisa mandó á su aya, madama de Clembaut, que descendiese á la escalinata de los jardines de palacio y condujese á su habitación, con toda la prudencia y recato posible, á un caballero, vestido á la usanza española, que encontraría al pie de la misma.

—Sin embargo, es muy joven... muy joven para ser una Reina. Uno de nuestros monarcas decía que quería mujeres robustas que pudiesen ser madre de muchos hijos... pero la cosa, señor de Córdoba, no tiene ya remedio y es preciso conformarse.

Esta frase era una semi-revelacion que el duque hacia en aquel momento, la cual era, ni mas ni menos, que el reflejo de las opiniones que acerca de la Reina se tenían en la corte del Buen Retiro.

—¡Oh!—se aventuró á decir don Francisco,—¿y por qué no tiene remedio?

—Porque ya es tarde, amigo mio... Ya veis, mañana se celebran las bodas, ó mejor dicho, hoy, puesto que ya estamos en 31 de Agosto.

—¿Pero acaso pensabais destruir ese regio enlace?

—Tal vez sí.

Córdoba comprendió todo lo que significaba la embajada extraordinaria del duque, mientras éste quería conocer á fondo ciertos detalles pertenecientes á S. M.

—En ese caso,—observó el noble ca-

pitán,—me alegro que no hayais conseguido vuestro intento.

—¿Os alegráis?

—Pues es claro. D.ña Maria Luisa de Borbon es digna de ser Reina de España.

—Pero es muy flaca, amigo mio.

—Tiene mucho talento.

—Y una cintura muy estrecha.

—Es sumamente amable.

—Pero está siempre pálida y ojerosa,

señor de Córdoba, y esto entra por mucho, cuando se trata de un pueblo como el nuestro, de un pueblo que necesita Reinas que tengan muchos hijos.

Sonrióse Córdoba, y adivinó la profundidad de aquellas observaciones.

Mas á pesar del juicio, más bien desfavorable, que acababa de hacer el embajador extraordinario de S. M. Católica, veíamos á ésta, dominada por la fuerza de las circunstancias, impulsada por un vivo sentimiento de curiosidad, y poseída de la solemnidad del momento, en la hora suprema que había señalado á la señorita de Spinola para recibir la carta secreta del Rey de España.

—Era Maria Luisa de Orleans y Bor-

bon una de aquellas princesas que se habían librado de la corrupcion de una corte que hacia alarde de las antiguas costumbres profanas, á través de una mojigatería repugnante. Demasiado joven para conocer los vicios de su siglo, tenía, sin embargo, cierto odio á aquella época que estaba en contradiccion abierta con la más exquisita moralidad.

A pesar de todo, no se había podido librar de la influencia de ciertas costumbres, y cuando en aquella noche tuvo la ocasion de recibir una carta del que allí á pocas horas seria su esposo ante Dios, no tuvo reparo en correr el riesgo de una entrevista nocturna con el portador de la amorosa esquela.

No bien la calma solemne de la noche indicó que había llegado la hora de la cita, cuando la princesa Maria Luisa mandó á su aya, madama de Clembaut, que descendiese á la escalinata de los jardines de palacio y condujese á su habitación, con toda la prudencia y recato posible, á un caballero, vestido á la usanza española, que encontraría al pie de la misma.

—Sin embargo, es muy joven... muy joven para ser una Reina. Uno de nuestros monarcas decía que quería mujeres robustas que pudiesen ser madre de muchos hijos... pero la cosa, señor de Córdoba, no tiene ya remedio y es preciso conformarse.

Esta frase era una semi-revelacion que el duque hacia en aquel momento, la cual era, ni mas ni menos, que el reflejo de las opiniones que acerca de la Reina se tenían en la corte del Buen Retiro.

—¡Oh!—se aventuró á decir don Francisco,—¿y por qué no tiene remedio?

—Porque ya es tarde, amigo mio... Ya veis, mañana se celebran las bodas, ó mejor dicho, hoy, puesto que ya estamos en 31 de Agosto.

—¿Pero acaso pensabais destruir ese regio enlace?

—Tal vez sí.

Córdoba comprendió todo lo que significaba la embajada extraordinaria del duque, mientras éste quería conocer á fondo ciertos detalles pertenecientes á S. M.

—En ese caso,—observó el noble ca-

pitán,—me alegro que no hayais conseguido vuestro intento.

—¿Os alegráis?

—Pues es claro. D.ña Maria Luisa de Borbon es digna de ser Reina de España.

—Pero es muy flaca, amigo mio.

—Tiene mucho talento.

—Y una cintura muy estrecha.

—Es sumamente amable.

—Pero está siempre pálida y ojerosa,

señor de Córdoba, y esto entra por mucho, cuando se trata de un pueblo como el nuestro, de un pueblo que necesita Reinas que tengan muchos hijos.

Sonrióse Córdoba, y adivinó la profundidad de aquellas observaciones.

Mas á pesar del juicio, más bien desfavorable, que acababa de hacer el embajador extraordinario de S. M. Católica, veíamos á ésta, dominada por la fuerza de las circunstancias, impulsada por un vivo sentimiento de curiosidad, y poseída de la solemnidad del momento, en la hora suprema que había señalado á la señorita de Spinola para recibir la carta secreta del Rey de España.

—Era Maria Luisa de Orleans y Bor-

bon una de aquellas princesas que se habían librado de la corrupcion de una corte que hacia alarde de las antiguas costumbres profanas, á través de una mojigatería repugnante. Demasiado joven para conocer los vicios de su siglo, tenía, sin embargo, cierto odio á aquella época que estaba en contradiccion abierta con la más exquisita moralidad.

A pesar de todo, no se había podido librar de la influencia de ciertas costumbres, y cuando en aquella noche tuvo la ocasion de recibir una carta del que allí á pocas horas seria su esposo ante Dios, no tuvo reparo en correr el riesgo de una entrevista nocturna con el portador de la amorosa esquela.

No bien la calma solemne de la noche indicó que había llegado la hora de la cita, cuando la princesa Maria Luisa mandó á su aya, madama de Clembaut, que descendiese á la escalinata de los jardines de palacio y condujese á su habitación, con toda la prudencia y recato posible, á un caballero, vestido á la usanza española, que encontraría al pie de la misma.

—Sin embargo, es muy joven... muy joven para ser una Reina. Uno de nuestros monarcas decía que quería mujeres robustas que pudiesen ser madre de muchos hijos... pero la cosa, señor de Córdoba, no tiene ya remedio y es preciso conformarse.

Esta frase era una semi-revelacion que el duque hacia en aquel momento, la cual era, ni mas ni menos, que el reflejo de las opiniones que acerca de la Reina se tenían en la corte del Buen Retiro.

—¡Oh!—se aventuró á decir don Francisco,—¿y por qué no tiene remedio?

—Porque ya es tarde, amigo mio... Ya veis, mañana se celebran las bodas, ó mejor dicho, hoy, puesto que ya estamos en 31 de Agosto.

—¿Pero acaso pensabais destruir ese regio enlace?

—Tal vez sí.

Córdoba comprendió todo lo que significaba la embajada extraordinaria del duque, mientras éste quería conocer á fondo ciertos detalles pertenecientes á S. M.

—En ese caso,—observó el noble ca-

pitán,—me alegro que no hayais conseguido vuestro intento.

—¿Os alegráis?

—Pues es claro. D.ña Maria Luisa de Borbon es digna de ser Reina de España.

—Pero es muy flaca, amigo mio.

—Tiene mucho talento.

—Y una cintura muy estrecha.

—Es sumamente amable.

—Pero está siempre pálida y ojerosa,

señor de Córdoba, y esto entra por mucho, cuando se trata de un pueblo como el nuestro, de un pueblo que necesita Reinas que tengan muchos hijos.

Sonrióse Córdoba, y adivinó la profundidad de aquellas observaciones.

Mas á pesar del juicio, más bien desfavorable, que acababa de hacer el embajador extraordinario de S. M. Católica, veíamos á ésta, dominada por la fuerza de las circunstancias, impulsada por un vivo sentimiento de curiosidad, y poseída de la solemnidad del momento, en la hora suprema que había señalado á la señorita de Spinola para recibir la carta secreta del Rey de España.

—Era Maria Luisa de Orleans y Bor-

bon una de aquellas princesas que se habían librado de la corrupcion de una corte que hacia alarde de las antiguas costumbres profanas, á través de una mojigatería repugnante. Demasiado joven para conocer los vicios de su siglo, tenía, sin embargo, cierto odio á aquella época que estaba en contradiccion abierta con la más exquisita moralidad.

A pesar de todo, no se había podido librar de la influencia de ciertas costumbres, y cuando en aquella noche tuvo la ocasion de recibir una carta del que allí á pocas horas seria su esposo ante Dios, no tuvo reparo en correr el riesgo de una entrevista nocturna con el portador de la amorosa esquela.

No bien la calma solemne de la noche indicó que había llegado la hora de la cita, cuando la princesa Maria Luisa mandó á su aya, madama de Clembaut, que descendiese á la escalinata de los jardines de palacio y condujese á su habitación, con toda la prudencia y recato posible, á un caballero, vestido á la usanza española, que encontraría al pie de la misma.

—Sin embargo, es muy joven... muy joven para ser una Reina. Uno de nuestros monarcas decía que quería mujeres robustas que pudiesen ser madre de muchos hijos... pero la cosa, señor de Córdoba, no tiene ya remedio y es preciso conformarse.

Esta frase era una semi-revelacion que el duque hacia en aquel momento, la cual era, ni mas ni menos, que el reflejo de las opiniones que acerca de la Reina se tenían en la corte del Buen Retiro.

—¡Oh!—se aventuró á decir don Francisco,—¿y por qué no tiene remedio?

—Porque ya es tarde, amigo mio... Ya veis, mañana se celebran las bodas, ó mejor dicho, hoy, puesto que ya estamos en 31 de Agosto.

—¿Pero acaso pensabais destruir ese regio enlace?

—Tal vez sí.

Córdoba comprendió todo lo que significaba la embajada extraordinaria del duque, mientras éste quería conocer á fondo ciertos detalles pertenecientes á S. M.

—En ese caso,—observó el noble ca-

pitán,—me alegro que no hayais conseguido vuestro intento.

—¿Os alegráis?

—Pues es claro. D.ña Maria Luisa de Borbon es digna de ser Reina de España.

—Pero es muy flaca, amigo mio.

—Tiene mucho talento.

—Y una cintura muy estrecha.

—Es sumamente amable.

—Pero está siempre pálida y ojerosa,

señor de Córdoba, y esto entra por mucho, cuando se trata de un pueblo como el nuestro, de un pueblo que necesita Reinas que tengan muchos hijos.

Sonrióse Córdoba, y adivinó la profundidad de aquellas observaciones.

Mas á pesar del juicio, más bien desfavorable, que acababa de hacer el embajador extraordinario de S. M. Católica, veíamos á ésta, dominada por la fuerza de las circunstancias, impulsada por un vivo sentimiento de curiosidad, y poseída de la solemnidad del momento, en la hora suprema que había señalado á la señorita de Spinola para recibir la carta secreta del Rey de España.

—Era Maria Luisa de Orleans y Bor-

bon una de aquellas princesas que se habían librado de la corrupcion de una corte que hacia alarde de las antiguas costumbres profanas, á través de una mojigatería repugnante. Demasiado joven para conocer los vicios de su siglo, tenía, sin embargo, cierto odio á aquella época que estaba en contradiccion abierta con la más exquisita moralidad.

A pesar de todo, no se había podido librar de la influencia de ciertas costumbres, y cuando en aquella noche tuvo la ocasion de recibir una carta del que allí á pocas horas seria su esposo ante Dios, no tuvo reparo en correr el riesgo de una entrevista nocturna con el portador de la amorosa esquela.

No bien la calma solemne de la noche indicó que había llegado la hora de la cita, cuando la princesa Maria Luisa mandó á su aya, madama de Clembaut, que descendiese á la escalinata de los jardines de palacio y condujese á su habitación, con toda la prudencia y recato posible, á un caballero, vestido á la usanza española, que encontraría al pie de la misma.

—Sin embargo, es muy joven... muy joven para ser una Reina. Uno de nuestros monarcas decía que quería mujeres robustas que pudiesen ser madre de muchos hijos... pero la cosa, señor de Córdoba, no tiene ya remedio y es preciso conformarse.

Esta frase era una semi-revelacion que el duque hacia en aquel momento, la cual era, ni mas ni menos, que el reflejo de las opiniones que acerca de la Reina se tenían en la corte del Buen Retiro.

—¡Oh!—se aventuró á decir don Francisco,—¿y por qué no tiene remedio?

—Porque ya es tarde, amigo mio... Ya veis, mañana se celebran las bodas, ó mejor dicho, hoy, puesto que ya estamos en 31 de Agosto.

—¿Pero acaso pensabais destruir ese regio enlace?

—Tal vez sí.

Córdoba comprendió todo lo que significaba la embajada extraordinaria del duque, mientras éste quería conocer á fondo ciertos detalles pertenecientes á S. M.

—En ese caso,—observó el noble ca-

pitán,—me alegro que no hayais conseguido vuestro intento.

—¿Os alegráis?

—Pues es claro. D.ña Maria Luisa de Borbon es digna de ser Reina de España.

—Pero es muy flaca, amigo mio.

—Tiene mucho talento.

—Y una cintura muy estrecha.

—Es sumamente amable.

—Pero está siempre pálida y ojerosa,

señor de Córdoba, y esto entra por mucho, cuando se trata de un pueblo como el nuestro, de un pueblo que necesita Reinas que tengan muchos hijos.

Sonrióse Córdoba, y adivinó la profundidad de aquellas observaciones.

Mas á pesar del juicio, más bien desfavorable, que acababa de hacer el embajador extraordinario de S. M. Católica, veíamos á ésta, dominada por la fuerza de las circunstancias, impulsada por un vivo sentimiento de curiosidad, y poseída de la solemnidad del momento, en la hora suprema que había señalado á la señorita de Spinola para recibir la carta secreta del Rey de España.

—Era Maria Luisa de Orleans y Bor-

bon una de aquellas princesas que se habían librado de la corrupcion de una corte que hacia alarde de las antiguas costumbres profanas, á través de una mojigatería repugnante. Demasiado joven para conocer los vicios de su siglo, tenía, sin embargo, cierto odio á aquella época que estaba en contradiccion abierta con la más exquisita moralidad.

A pesar de todo, no se había podido librar de la influencia de ciertas costumbres, y cuando en aquella noche tuvo la ocasion de recibir una carta del que allí á pocas horas seria su esposo ante Dios, no tuvo reparo en correr el riesgo de una entrevista nocturna con el portador de la amorosa esquela.

No bien la calma solemne de la noche indicó que había llegado la hora de la cita, cuando la princesa Maria Luisa mandó á su aya, madama de Clembaut, que descendiese á la escalinata de los jardines de palacio y condujese á su habitación, con toda la prudencia y recato posible, á un caballero, vestido á la usanza española, que encontraría al pie de la misma.

—Sin embargo, es muy joven... muy joven para ser una Reina. Uno de nuestros monarcas decía que quería mujeres robustas que pudiesen ser madre de muchos hijos... pero la cosa, señor de Córdoba, no tiene ya remedio y es preciso conformarse.

Esta frase era una semi-revelacion que el duque hacia en aquel momento, la cual era, ni mas ni menos, que el reflejo de las opiniones que acerca de la Reina se tenían en la corte del Buen Retiro.

—¡Oh!—se aventuró á

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la **Anemia**, la **Clorosis** (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de los jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio. *Evítase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.*

PARIS: 8, Rue Payenne.

Ventas por mayor en Madrid: Melchor García, Capellanes 1, duplicado. — Por menor: S. Ocaña, Garcerá, Ortega, María Moreno y Garrido. — Para los pedidos importantes dirigirse al inventor ó bien á la Agencia Saavedra, rue Blanche 38, París, con fondos ó buenas referencias.

ELEMENTOS DE BOTÁNICA AGRÍCOLA

Recopilación metódica de las doctrinas de antiguos y modernos naturalistas, y de las ciencias de las clasificaciones; obra arreglada sobre los trabajos de los más eminentes sabios nacionales y extranjeros, como D^r Candolle, Linneo, Jussieu, Rousseau, D^r Orbigny, Cavanilles, Cubier, Salvo, etc., etc.

POR DON JUAN GARCÍA ORTEGA

Secretario de la Asociación Agrícola, por la iniciativa privada

Y UNA CARTA PROLOGO

DE

DON JUAN CALLEJO Y MADRIGAL

Abogado y secretario de la Excm. Diputación provincial de Valladolid.

Los pedidos se harán á D. L. Miñón, Perú, 47, imprenta de Valladolid

TOS CONVULSA

de los niños, curación en veinticuatro horas con el Premiado específico *Manara de Montebecaria* (Italia), único remedio universal adoptado por los primeros médicos.

Depósitos en Madrid, farmacia de Sánchez Ocaña, 35 Atocha.

IMPRENTA.

151—ATOCHA—151.

En esta Casa se hacen toda clase de impresiones, con prontitud, esmero y economía, y á precios sumamente económicos.

AGUA PRODIGIOSA

PARA CURAR

TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

PRECIO 6 REALES.

FARMACIA DEL DOCTOR MINGUEZ

VALLADOLID.

Sociedad General

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Calle del Carmen, núm. 13, primero, Madrid

TELÉFONO NÚMERO 517

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. —Envía tarifas de precios á las personas que las pidan

CAMPANAS

PARA IGLESIAS Y CONVENTOS

Garantizadas por 4 años

Á 3 PESETAS EL KILO

YUGOS DE HIERRO PARA CAMPANAS

Ya no se ponen más Yugos de madera en las campanas.

Las campanas suenan mucho mejor con los Yugos de hierro que con los de madera.

LOS YUGOS DE HIERRO duran siglo y no se desarreglan nunca.

ESTA CASA LOS GARANTIZA

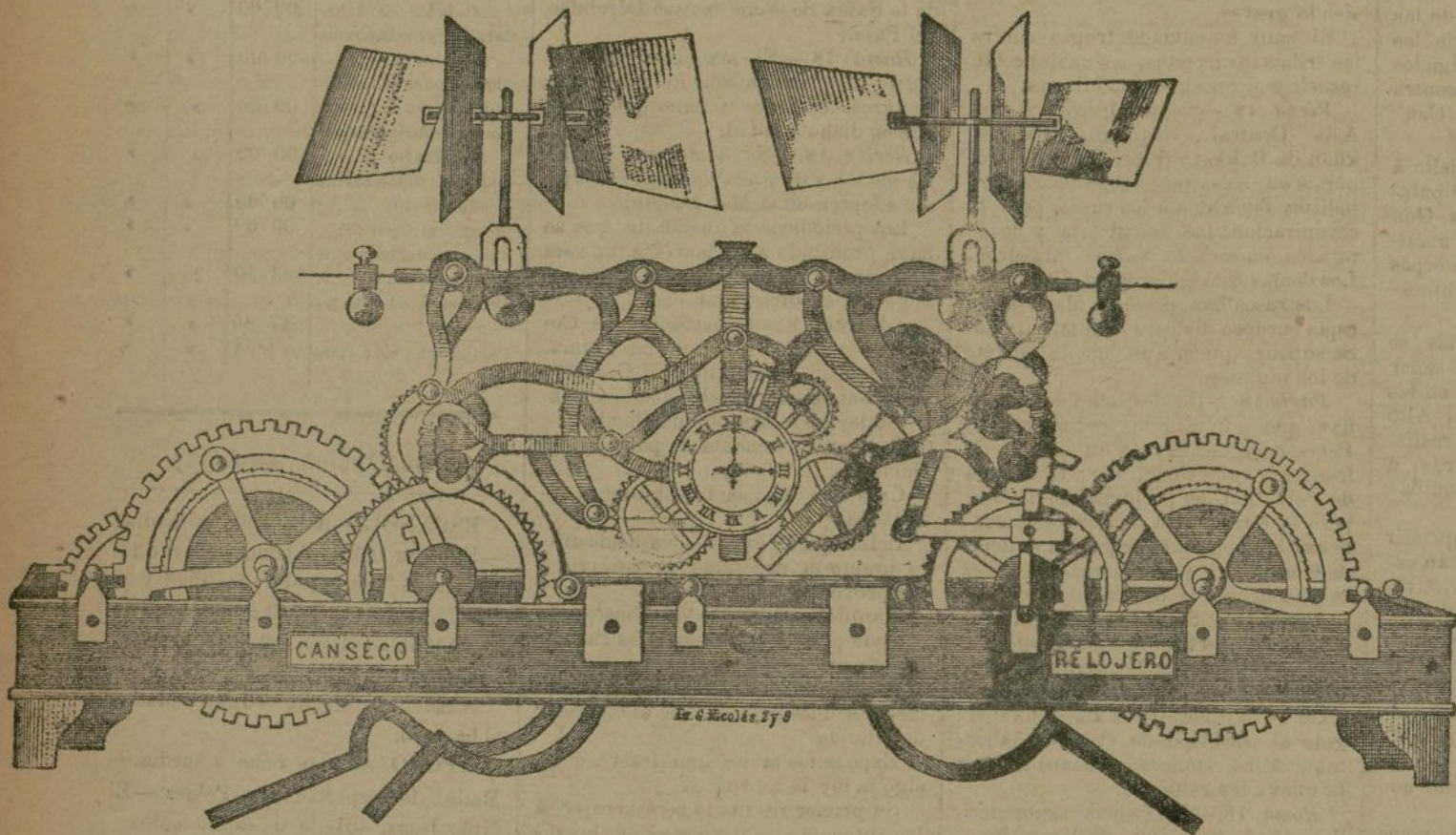
POR 25 AÑOS

Gran surtido en campanas de bronce y de metal Font, con Yugos y sin ellos.

Especialidad en RELOJES DE TORRE SISTEMA CANSECO.

Meson de Paredes, núm. 21

MADRID.



RELOJES DE TORRE SISTEMA CANSECO

GARANTIZADOS POR DIEZ AÑOS

Depósito: Calle del Meson de Paredes, núm. 21, Madrid.

El reloj de torre cada vez se hace más necesario en todas las localidades, pues además del gran servicio que presta al vecindario, es también uno de los principales alicientes para el progreso de la civilización humana; más á pesar de que todos conocemos esta grande necesidad, aún hay algunos pueblos que carecen de tan importante servicio, fundándose sin duda, en que un reloj de torre costará mucho, y que luego podría ser un censo: nada de esto.

LOS RELOJES DE TORRE SISTEMA CANSECO están completamente reformados y corregidos de toda clase de defectos, y á la vez son muy económicos. Esta clase especial de relojes son de una construcción tan sólida, que no permite descomponerse nunca, á no ser por los desgastes á fuerza de muchos años, como lo atestiguan los infinitos que están prestando servicio en diferentes poblaciones.

El diseño que tenemos á la vista representa fielmente la forma y construcción de las máquinas de RELOJES DE TORRE SISTEMA CANSECO.

Esta especialidad de relojes tan acreditados, son los que, á juicio de todas las personas que los conocen, están llamados á ser los más preferidos por la rigurosa precisión de su mecanismo. La regularidad de su marcha hace que no varíen cinco minutos en un año. La exactitud de todos sus órganos es tan perfecta, que según varios ingenieros que los han reconocido, afirman que pueden andar sin descomponerse más de 50 años; y pueden durar de dos ó tres siglos.

Todas sus ruedas son de un bronce especial; sus ejes y piñones de acero forjado y bruñido; el escape es de clavijas en dos aros; el áncora está provista de un muelle espiral, con el cual evita con toda seguridad las frecuentes roturas de los dientes de la rueda de escape; los ventoriles son de cuatro alas de latón bruñido, la contadora es de sierra, por lo que no consiente cambiar las horas ni dar más campanadas que la hora que señale la esfera; una rueda auxiliar alimenta la marcha del reloj, interin se le da cuerda, á fin de que no pierda un instante de su marcha. Todos los disparadores están perfectamente ajustados y pulidos; una pequeña esfera, fijada en la misma máquina, facilita la comodidad de ver la hora interiormente y poner el reloj en hora fija.

En una palabra: LOS RELOJES DE TORRE SISTEMA CANSECO son de una construcción tan fuerte y de poca complicación, que cualquiera persona los puede regir y manejar perfectamente por poca inteligencia que tengan.

GARANTIA DIEZ AÑOS

Más detalles: dirigirse á la Relojería de la calle del Meson de Paredes, núm. 21, MADRID.

Campanas á 3 pesetas el kilo garantizadas por cuatro años.

NO MAS TERCIANAS

LA HORTELANA

Estos célebres polvos anti-intermitentes que tan prodigiosas curaciones de las fiebres vienen haciendo hace medio siglo en Sevilla, y que hoy dispone en Madrid y en toda España los más reputados profesores, curan radicalmente las tercianas y cuartanas más tenaces.

MÉTODO PARA TOMARLOS

Los 27 papelillos se encuentran divididos en dos colores: los nueve rosas, se tomarán en los tres primeros días, uno antes de almorzar, otro antes de comer y otro antes de cenar, cuidando de desleírlos muy bien en una poca de agua. Los 18 restantes, en los seis días siguientes y en la misma forma, advirtiéndose que no se tomarán mientras la calentura, y que se abstendrán mientras tanto del uso del vino, aguardiente, vinagre y toda clase de ácidos.

SE VENDE

Botica de Minguez

SANTIAGO 16 y 18 VALLADOLID.

A 16 reales CAJA.

FÁBRICA DE PINTURAS

preparadas al óleo

y

DRUGUERÍAS.

Pinturas preparadas

de todos colores y prontas para usarlas elavadas á máquina y colocadas en latas de medio, uno y dos kilos.

Cualquiera (sin ser pintor) puede emplear dichas pinturas sin mas que abrir la lata, revolver bien el contenido con la brocha y extenderla con ligereza.

Son indispensables para pintar carros, toldos, hierros, y toda clase de objetos expuestos á la intemperie.

D. PEREZ MINGUEZ

VALLADOLID

DENTICINA INFALIBLE.

Lo saben las madres.

Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 12 reales que remite por 14 el autor P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

IMPRENTA DE JUAN GAYETANO GARCÍA

Atocha, 151, frente á San Carlos